



¿Será Talcahuano, hijo del
Elio La Lanza del
Hielito?

**QUE LATA SER
UNO MISMO...**
por Luis Varón
Sotomayor
(pág. 4)

**VARIACIONES SOBRE EL FIN
DE UNA ERA**
por Hernán Pablosky
(pág. 10)



Revista de
Libros
EL MERCURIO

N.º 51

27 ABRIL 1982

Héctor Pinochet:

"La Literatura Fantástica Nació Del Miedo en el Exilio"

por María Elena Aguirre

Desde 1973 hasta 1986 vivió exiliado en Italia este chileno, hijo de obreros, "poeta", según propia denominación, que hoy publica su segundo volumen de cuentos fantásticos («La Casa de Abadatti», Editorial Logos, Santiago, 1989).

HILIO de un maquinista de ferrocarriles que fundó la UCTH (Unión de Trabajadores de Chile), aprendió a leer en los libros políticos que su padre, dirigente del partido comunista, guardaba en los estantes de su modesta casa. Formó parte de una familia de 11 hermanos muy pobres, pero que educó a los hijos con honestidad y les inculcó el valor del esfuerzo y del trabajo.

Héctor Pinochet Ciudad ("no quisieron el apodofo nombre en recuerdo de mi tío periodista") es un hombre que vive en el amor y la familia. Escribe literatura fantástica y literatura de horror, "porque esa fue mi forma de expresar las ansiedades y temores de mi época de exilio, llevándolos todos a los sueños y convirtiéndolos en sueños en literatura".

"Aprendí a leer en textos
marxistas que encontraba en mi
casa".

—¿Cómo llegó a la literatura?

—Mi padre se preocupó mucho de la educación de sus hijos. Había libros en su casa. Pero libros bastante sencillos para un muchacho de mi edad. Sin embargo, aprendí a leer en ellos muy pronto gracias

a mi abuela, que hacía el papel de dueña de casa, en una familia donde mi padre trabajaba fuera todo el tiempo y mi madre estaba demasiado ocupada atendiendo a tantos hijos.

—¿Cuáles fueron sus primeros lecturas?

—El materialismo histórico, de la Academia de Ciencias de la URSS, y todos los textos ideológicos que había en su casa. Además, me devoraba las revistas: el «Obrero», el «Futuro». Me las pedaba con mis hermanos.

—¿Qué recuerdos guarda de esa infancia?

—En mis hermanos. Yo soy hijo de obreros. Mi casa era muy pobre. Mi padre era maquinista de los Ferrocarriles de Chile y travesó once hermanos. Siempre vivíamos en sitios grandes que mi padre compraba para envolver allí a su "rebaño".

—¿Por qué fue importante ese para usted?

—La infancia es fundamental para un escritor, porque a pesar de la pobreza, mis hermanos y yo construimos ahí un mundo maravilloso. Aunque nuestra vivienda era modesta y nos trasladábamos de una ciudad a otra por el trabajo de mi padre, como verdaderos nómadas, había siempre árboles, gaitanes, pájaros. (Nostalgico). Todavía recuerdo los pináculos. Mi padre

(Continúa en la página 2)



Héctor Pinochet:
"Creo que la
literatura se
puede ver una
fotografía de la
realidad".

Un Autor Chileno del Género Macabro

LA CASA DE ABADATTI
Héctor Pinochet. Editorial Logos, Santiago,
1989. 218 páginas.

por Ignacio Valente

DEHEMOS volver a la aparición de un autor chileno del género fantástico o de horror, género casi extranjero de la literatura anglosajona, y que rara vez ha tentado a autores nacionales. Ya en un libro de cuentos anterior, El hipódromo de Alameda, Héctor Pinochet nos había ofrecido una significativa muestra del arte de dar cuerpo verbal a la psicología, a la leyenda, a lo insólito. Este nuevo libro contiene cuatro piezas narrativas de dimensiones superiores al cuento, que sin embargo no aflojan a tener estructura de novelas, y cuya desigual calidad no oculta la presencia de un talento premiado.

En la novela que da su título al volumen, un cirujano se enfrenta a un bandido de justas bellas como los dioses, un viejo borrachón desesperado que lo introduce en pleno misterio científico. No obstante que sobreviene rasgos originales, esta fantasía arrastra una herencia bíblica: se muestra muchas veces el horror con metáforas que lo conotan —abismo infernal, virutas abismales, infierno irremediable—, pero no siempre se sabe dar la totalidad, la atmósfera, el clima de lo macabro. Pinochet por contraste en la obra de un Levesque, para quien la atmósfera del horror es el alma del género fantástico. No basta con decir de los objetos de una habitación que "una atmósfera indescriptible los rodeaba de misterio". No cambia a la rosa, oh poeta! Si decides florecer en el poema. Hay que revelar en el verso vivo y recordar la atmósfera de lo macabro misterioso.

Edición, sin embargo, un elemento original y fuerte en este relato: la transmutación de Ceryia en pajarraca, o mejor dicho, la horrible fabricación del artefacto

maravilloso a partir de la substancia humana de una mujer de bellísima preferencia. Benéfico artefacto a la vez infernal y celestial posee algo francamente perturbador, y es lo mejor de la novela.

La pieza siguiente, Un día Pietro Tarquini, en la historia del hombre cualquiera —un habitante de Bolonia— que un buen día al despertar constata la desaparición de los suyos, de los vecinos, de los ciudadanos todos, está de pronto en el centro de Bolonia "rodeado de la soledad lunar de una ciudad ya muerta", como si una perfecta bomba de neutrones hubiera arrojado con todo lo viviente, dejando intacto todo lo inanimado. La idea no es del todo nueva: más de algún relato se ha escrito, más de una película se ha filmado sobre una ocurrencia semejante. La gracia del cuento es la sucesión interior de sensaciones y pensamientos del protagonista a medida que constata su soledad absoluta, y más aún al pasar del nivel psicológico a la interrogación existencial y ética que alcanza vibraciones de calidad. Todo a partir de un cierto momento la experiencia se

torna demasiado repetitiva, monótona, uniforme. La idea fantástica al toque fantástico, y el desolado, sin duda inoperoso, no termina de convencer.

Esa gira que llegó una tarde se inaugura con los hábitos los cielos de la presencia oscura e indefinida de lo preternatural: un grillo lejano, una sensación de ser perseguido, alteraciones casi imperceptibles pero integrables del orden habitual del mundo en torno a una oscura vagarosa rampante en las proximidades de Talca. El misterio talpaleal Cereales por la mente del protagonista las sensaciones hipnóticas de lo que a amonesta para explicar las contradicciones de una noche de verano: el ritmo de la noche, no obstante, parece un poco lento. Aún por allí una gira misteriosa —uso lo saboteo donde el comensal— pero se toma su tiempo para entrar en acción. Y lo hace simulando muerte en la familia. Cuando ya es demasiado tarde, la gira se pone en evidencia como una siniestra vejiga chapadora de

(Continúa en la página 2)

Hector Pinochet, "La literatura fantástica nació del miedo en el exilio" [artículo] María Elena Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinochet, Héctor, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hector Pinochet, "La literatura fantástica nació del miedo en el exilio" [artículo] María Elena Aguirre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile